

Oposición para la alternativa

DIEGO VALDERAS SOSA

EL PAÍS – Viernes, 27 de mayo de 2005

Cuando se carece de un proyecto político con capacidad para marcar la diferencia alternativa, es normal que la acción política del que sólo busca la alternancia -que no el cambio político- se base en buscar de forma insensata la distancia, el circo mediático, el vocerío y la denuncia constante, las trincheras del insulto. Circunstancias éstas que acaban desplazando del debate político la realidad y los problemas de fondo. El discurso amarillista acaba tapando los problemas que preocupan realmente a los ciudadanos. En definitiva, la política se convierte en salsa rosa. Se produce entonces el rechazo más duro sobre la política y los políticos, el deterioro de las instituciones y el desprestigio de las mismas. Entra en juego el proceso de acción-reacción y se pierde la perspectiva de que existe un interés general al que hay que dar respuestas políticas.

En defensa de ese interés general viene trabajando IU desde su nacimiento. Las políticas sociales, el empleo, la vivienda, la salud, la asistencia a las personas dependientes, la financiación andaluza, la agricultura, la ordenación territorial, la defensa de los servicios públicos, de la ética, etcétera, vienen conformando nuestro haber, perfil e iniciativa política de este primer año de legislatura. Contundentes en el fondo, exquisitos en las formas, alternativos en las propuestas, responsables ante los acuerdos.

Estamos convencidos de que la crispación y el frentismo dialéctico PP-PSOE sólo está contribuyendo a tapar asignaturas pendientes y coincidencias políticas de fondo entre Chaves y Arenas, que prefieren marcar la distancia, pero no la diferencia alternativa, dado que sus proyectos económicos, sociales, estatutarios, no son alternativos: ambos se complementan en Andalucía en la búsqueda de la alternancia institucional. No es casual que eludan el debate sobre política social y económica, y que en la reforma del Estatuto, asuntos como la identidad de Andalucía como pueblo, la reforma agraria, la financiación autonómica o la reforma constitucional y otros, les lleven a la coincidencia. De ahí que, sin darse cuenta, Arenas y el PP, en su estrategia de la desesperación, se están convirtiendo hoy en el mayor garante del PSOE de Chaves y su mayoría absoluta. Situación electoral y política sobre la que cualquier analista político establece que ya es hora de poner fin a la misma, dado que en Andalucía no funciona el bipartidismo, sino el absolutismo continuado.

IU trabaja hoy para lograr que a medio plazo se abra en Andalucía y en España una auténtica política de cambio hacia la izquierda, con propuestas alternativas al modelo económico, social y territorial. IULV-CA tiene un proyecto político diferenciado para Andalucía, en el marco de una Europa más social. Recordemos que PSOE y PP han coincidido y coinciden con una misma Europa y un modelo de desarrollo que ambos asumen con matices: los matices sólo les marcan hoy la distancia existente entre neoliberalismo puro y duro (Isla de las Azores) y neoliberalismo de guante blanco (Schröder/Zapatero). En este escenario, marcar bien el perfil político diferenciado de IULV-CA y su propuesta honesta y alternativa en defensa de una Andalucía sin desigualdades, en pie de igualdad con otros territorios del Estado y de pleno empleo de calidad, es nuestro mejor aval de autonomía e independencia, de diferenciarnos bien de la oposición sin proyecto del PP y dar valor a la oposición alternativa de IULV-CA.

Una alternativa política y de modelo de sociedad no la marca un determinado número de Diputados en un Parlamento o un determinado respaldo electoral. Una alternativa lo marca una propuesta diferenciada para Andalucía, y en ese terreno PP-PSOE pretenden lo mismo. El debate lo centran en quien lo hace peor o mejor en el mismo modelo.

IU, junto a otras voces, plantea que es posible otro modelo social, económico y territorial. Un modelo de desarrollo ecológicamente sostenible, con una planificación democrática de la economía, respetuoso con el medio ambiente, comprometido con la solidaridad y la Andalucía sin desigualdades, firme frente a las corrupciones, leales en los pilares y servicios públicos que hoy deben avanzar hacia una sociedad del bienestar y participativa, en la que la democracia alcance el mayor nivel de calidad. En definitiva, ante la distancia regulable entre el PP y el PSOE, IU hace oposición para construir la alternativa que se diferencia de ambos.

